

# ANA GALLEGO CUIÑAS / EL MERCADO DEL PENSAMIENTO. ENSAYO Y EDICIÓN INDEPENDIENTE EN ESPAÑA (\*)

El ensayo ocupa el lugar de la novela en el siglo XXI. Esta afirmación podría parecer una provocación, y lo es, pero encierra una verdad objetiva: nunca se había publicado tanto ensayo ni había despertado tanto interés en el campo literario y en el mercado editorial como hasta ahora. Es cierto que la novela sigue vendiendo mucho más, pero el avance de lo que podríamos llamar la 'cuestión ensayística' es imparable y se ha convertido hoy día en el género con más proyección literaria: es el más colonizador (invade a otros géneros) y a la vez el más anarquista (no se aviene a una definición estable). ¿A qué se debe este cambio de paradigma?

La no ficción ganó terreno comercial a la ficción a partir de la segunda gran crisis de la representación de la literatura a fines de los noventa. La primera crisis tuvo lugar, recordemos, hace un siglo —en el marco del Crack de 1929 y del crecimiento del capitalismo financiero— y propició la emergencia de las vanguardias históricas, que pusieron en primer plano la ficción literaria como dispositivo creativo irreverente. En esta centuria, la «nueva» crisis de la representación —efecto del estatuto lúbil de lo real, la globalización, la crisis del posfordismo y el avance digital— cristalizó en el giro subjetivo y en la ponderación de los procesos de subjetivación disidente. La ficción se expandió a múltiples formatos audiovisuales y el libro tuvo que resituarse en el mercado de bienes culturales, primando los relatos del yo: autoficción, memorias, testimonios, diarios y ensayo. Además, como consecuencia de la irrupción masiva de las llamadas «editoriales independientes», el libro expandió sus materialidades (artesanales y digitales) y diversificó la oferta. El resultado fue que géneros considerados tradicionalmente «menores» como el ensayo han salido beneficiados por estas nuevas circunstancias simbólicas y materiales, y cada vez son más los escritores e intelectuales que lo cultivan, al paso que prolifera en colecciones editoriales y se ensancha su comunidad de lectores, atraída por el conocimiento de la experiencia (del otro) y la ilusión de verdad.

El género ensayístico ha sido objeto de una miríada de revisiones y debates desde que Montaigne lo inventara en el siglo XVI. Su resistencia a una caracterización reconocible y consensuada es la prueba de su notable potencia epistémica. No obstante, hay una serie de rasgos que se repiten para explicar su matriz ontológica: la multiplicidad, la provisionalidad, la brevedad, la incompletitud, la hipótesis y la experimentación. Todo ello es lo que la academia ha tendido a despreciar (en su producción crítica y en las aulas): el carácter parcial, fragmentario y contingente. Justamente los valores que celebró Adorno en su conocido texto «El ensayo como forma» (1958), como antes había hecho Virginia Woolf en «El ensayo moderno» (1925). En el caso del hispanismo, encontramos teóricos de referencia que en los últimos años han reflexionado sobre el género: por ejemplo, David William Foster (*Para una lectura semiótica del ensayo latinoamericano*, Porrúa, 1983) o Juan Carlos Rodríguez («Algo más sobre el ensayo. El ensayismo en España [2001-2002]», *Siglo XXI. Literatura y Cultura Españolas*, 2003), que ponderó los resortes formales de la argumentación y de la digresión, el carácter plural y la radical historicidad del género. Antes, Beatriz Sarlo («Del otro lado del horizonte», *Boletín*,

9, 2001), como hará luego Alberto Giordano (*Modos del ensayo. De Borges a Piglia*, Beatriz Viterbo, 2005), consignó los principales recursos del ensayo: la paradoja, la elipsis, la polémica, la metáfora, el desplazamiento, la condensación y el aforismo (19). Aunque en España los maestros son Jordi Gracia y Domingo Ródenas (*El ensayo español. Siglo XX*, Crítica, 2009), que teorizan e historiografían el género con precisión y agudeza.

Se impone, no obstante, seguir repensando el ensayo hoy, a tenor de la exasperación que está experimentando el género. Si tuviera que describir cómo funciona el ensayo en la actualidad diría que ensayar es, más que nunca, valorar: diagnosticar y hacer legible. Asistimos a una suerte de desfetichización de la especialización, que vivió su edad de oro en el ámbito de las humanidades en los setenta. Hoy, sin embargo, prima la legibilidad de un tema por encima de la legitimidad académica. Como sentenció Aira «el ensayo es paradigma de la elegancia antes que de la inteligencia» («El ensayo y su tema», *Boletín*, 9, 2001: 13). El ensayista deviene entonces en traductor o mediador de un determinado saber o experiencia en virtud del criterio de autoridad que ostenta. Porque si hay un género que se constituye a partir de la categoría de autor es el ensayo, no solo porque tenga en la primera persona su vía de expresión predilecta, sino porque la voz autoral es la garantía de su valor. Hasta el punto de que en las últimas décadas se ha pasado de la objetivación del sujeto ensayístico en el texto a su subjetivación y autofiguración autoral, propias de la narrativa y la poesía, disolviéndose la tensión entre pensamiento crítico y ficción. Esto revela la extraordinaria performatividad del género y la importancia del efecto de lectura, porque si hace unos años todo era ficción ahora todo es ensayo.

A la vista de estas premisas, el objetivo principal del trabajo que presento es analizar la publicación de ensayo en la edición independiente española entre 2018 y 2022 para mostrar una fotografía del estado de la cuestión del género a través de herramientas de análisis cualitativo y cuantitativo. No podemos no tener en cuenta en España las políticas editoriales de los sellos medianos y pequeños, ya que se han constituido en vehículo privilegiado para la tasación del valor del pensamiento crítico. Grandes escritores y filósofos contemporáneos en lengua castellana como Piglia, Aira, Meruane, Abenshushan, Carrion, Rendueles, Garcés, Segato o Gago publican en sus colecciones auténticos ensayos de vanguardia. ¿Cuáles son entonces los modos de producción y circulación que privilegian estos sellos? Para responder a este interrogante, me centraré en el estudio de tres ejes que afectan al costado simbólico y material del ensayo hoy: tipo de editorial (que incide en la visibilidad), tipo de autores (que confiere legitimidad) y tipo de obras (que apunta a la legibilidad).

## El género ensayístico en la edición independiente española: método y resultados

Este estudio está basado en los datos recabados de 20 editoriales independientes españolas que han publicado un 50% o más de ensayo en sus

(\*) Esta publicación es parte del Proyecto I+D+i «LETRAL. Políticas de lo común en las literaturas del siglo 21. Estéticas disidentes y circulaciones alternativas» (Ref. PID2019-110238GB-I00) financiado por

MICIN/ AEI / 10.13039/501100011033. Agradezco a Tiffany Martínez, contratada FPI del proyecto, la ayuda prestada en la recogida y sistematización de los datos.

catálogos entre 2018 y 2022. Se ha delimitado una horquilla temporal amplia para dar cuenta del sector antes, durante y después de la pandemia de la COVID-19. La nómina se ha establecido por un muestreo discrecional, derivado del conocimiento propio y de los valores que aparecen en nuestra plataforma ECOEDIT (<https://ecoedit.org/>), que actualmente recoge más de 500 editoriales independientes en lengua castellana.

No paso por alto que existen numerosas editoriales en España que son fundamentales en la publicación de ensayo como Clave Intelectual, Akal, Siglo XXI o Anagrama, que quedan fuera de este análisis. La razón se debe a que forman parte de conglomerados o se han constituido como grandes empresas, por lo que no podemos considerarlas «independientes» (cf. Gallego Cuiñas, «Las editoriales independientes en el punto de mira literario: balance y perspectivas teóricas», *Caravelle*, n.º 113, 2019). De otra parte, tampoco podemos soslayar la relevancia de editoriales extranjeras que distribuyen en España y que tienen un impacto en el *sensorium* ensayístico, en su escritura y su edición. Me refiero a las latinoamericanas Caja Negra, Eterna Cadencia, Sexto Piso, Adriana Hidalgo o Almadía, entre otras.

Una vez hecho este recorte, he configurado una lista amplia de sellos independientes españoles con reconocimiento nacional y se ha comprobado, a través de ECOEDIT, por consulta escrita o telefónica a las editoriales o por conteo de títulos publicados en sus catálogos, cuáles cumplían la condición de haber publicado un 50 % o más de ensayo en los últimos cinco años. Las 20 editoriales seleccionadas son: Abada (AB), Acantilado (AC), Barlin Libros (BL), Calumnia Edicions (CE), Capitán Swing (CS), Continta me tienes (CT), Errata Naturae (EN), Herder (HD), Katakarak (KTK), Lengua de Trapo (LdT), Levanta Fuego (LF), Melusina (ML), Piedra Papel Libros (PPL), Pre-Textos (PTX), Traficantes de Sueños (TdS), Trama (TRM), Trea (TR), Trotta (TTT), Txalaparta (TX) y Wunderkammer (WK). Estas editoriales conforman una muestra representativa del campo por tres motivos: el primero es la amplia diferencia que encontramos en sus años de fundación, que van desde Herder en los sesenta a Barlin Libros en 2017. El segundo es su variada distribución geográfica, que abarca distintas zonas geopolíticas de España: Madrid, Barcelona, Valencia, Jaén, Santa Cruz de Tenerife, Pamplona, Mallorca, etc. Por último, he tenido en cuenta diferentes volúmenes de publicación: desde sellos medianos que han editado casi 200 títulos hasta otros pequeños que rondan los 20 en los últimos cinco años.

Para la recogida de datos específicos he diseñado un cuestionario enviado por correo electrónico a los editores, al tiempo que se ha hecho un análisis, catálogo por catálogo, de los libros editados por estos sellos entre 2018 y 2022 en función de distintas variables. Para saber qué libros incluir dentro del género ensayo me he remitido a la información que aportan las propias editoriales: en sus web, en sus catálogos o a través de la confirmación de los editores. Al listar los libros y los autores de los sellos se han constituido tres muestras consistentes: 20 editoriales, 1.408 títulos y 1.716 autores. Con todo ello, he dividido el estudio en tres partes complementarias que ofrecen una visión general y exhaustiva del estado del ensayo en la edición independiente de España. Las preguntas de partida que han marcado la hoja de ruta del trabajo son: ¿qué características tienen los sellos que más ensayo publican? ¿Por qué tipo de autores apuestan? ¿En qué formatos lo hacen y sobre qué tema?

## El perfil de las editoriales

Las políticas editoriales de esta muestra son heterogéneas, aunque *grosso modo* observamos que en las descripciones de los sellos se repite la vindicación de lo independiente o interdependiente, lo raro, la reedición de libros descatalogados, el modo de trabajo sostenible, la publicación de obras en lenguas cooficiales como el catalán y el euskera y el cuidado material del libro. La mayoría incide además en la función social del ensayo: cambiar lo real a través del pensamiento. El activismo cultural de hecho está muy presente, como ponen de manifiesto dos prácticas repetidas que van más allá de la publicación en formato libro: la primera, la edición o coedición de revistas de pensamiento, como sucede en Calumnia, Herder, Traficantes de Sueños, Trama, Trea, Trotta o Txalaparta (un 40 % del total). La segunda es la creación de librerías (de forma previa, como Traficantes de Sueños y Katakarak, o posterior a la creación del sello editorial, como en Herder y Trotta) que no son concebidas únicamente como lugares comerciales, sino como espacios para la disidencia, el debate, el intercambio de ideas y la celebración de actividades literarias. La difusión de ensayo se hace además mediante podcast (Acantilado) o radio (Traficantes de Sueños), sin dejar a un lado las redes sociales, que sirven para la promoción de los libros, pero también para la diseminación de sus ideas críticas.

Si nos enfocamos ahora en los mecanismos de visibilidad, se identifican tres: i) la presencia notable del ensayo en los catálogos, dado que el 60 % de la muestra publica un 75 % o más de ensayo. Los géneros literarios con los que más se conjuga son, en este orden: la narrativa, la poesía y, por último, el teatro (publicado únicamente por Continta me tienes). ii) En lo relativo a las formas de distribución, el 85 % de las editoriales utilizan distribución tercerizada (i.e., Machado, Les Punxes, DISBOOK o UDL), mientras que el 10 % la autogestiona (Calumnia y Piedra Papel Libros). El 5 % restante se corresponde con la particular forma de distribución de Traficantes de Sueños, a medio camino entre la terciarización y la autogestión. De otra parte, el 100 % de las editoriales de la muestra distribuye en territorio nacional, mientras que el 70 % lo hace a nivel internacional (el 60 % a través de Panoplia Export). En el análisis de esta categoría se observa, tanto a nivel nacional como internacional, una clara tendencia a la descentralización de la distribución, es decir, a la contratación de diferentes empresas distribuidoras dependiendo del territorio en el que se van a repartir los libros. iii) Por último, el eje sobre ferias concluye que el 95 % de editoriales participa en estos espacios, a excepción de Trea. El 100 % visita ferias nacionales, principalmente la de Madrid; y solo el 47 % asiste a ferias internacionales, siendo la FIL de Guadalajara la más mencionada.

## El perfil de los autores

El segundo punto de estudio está dedicado a la autoría y tiene como muestra 1.716 escritores, unos 300 más que textos analizados, ya que muchos están firmados por más de un autor (característica que diferencia a este género de otros). Si atendemos a su procedencia, hallamos que el 40 % de las editoriales apuestan por la publicación de más de un 50 % de autores nacionales (Piedra Papel Libros y Trea tienen más de un 80 %), mientras que el 50 % tiende a la publicación de autores internacionales (Capitán Swing y Errata Naturae están cercanas al 90 %, a las que siguen Katakarak y Lengua de Trapo). La única editorial que mantiene una paridad absoluta es Barlin (10 % restante). A este respecto hay que subrayar que en muchos casos la procedencia



 A. G. CUIÑAS / EL MERCADO DEL PENSAMIENTO

de los autores es indeterminada, ya sea porque los libros aparecen firmados únicamente por Varios Autores (sin dar sus nombres) o porque los autores son colectivos que agrupan personas de distintos lugares del mundo.

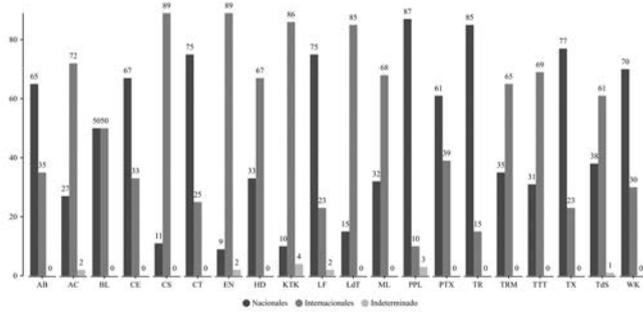


Ilustración 1: Procedencia de los autores (%). Fuente: Elaboración propia

Para dar una idea más precisa de los campos internacionales que prioriza el ensayo en España, se han localizado los países de origen de los autores, que coinciden con lo esperable: EEUU, el gran exportador de libros a nivel mundial, cuenta un 25 % del total de la muestra; al que siguen Alemania y Francia con un 11 % y Reino Unido con un 9 %, campos que ostentan un capital filosófico y sociológico incontestable en Occidente. No obstante, el balance general indica que se ha logrado un equilibrio necesario: el 48 % de los autores de ensayo de estas editoriales son nacionales y el 51 % internacionales.

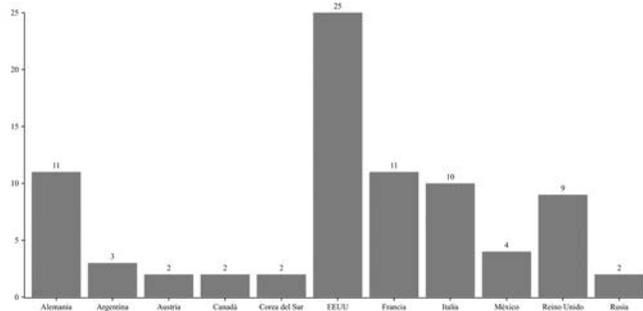


Ilustración 2: SEQ Illustration \\* ARABIC 1: Procedencia de los autores internacionales (%). Fuente: Elaboración propia

La segunda categoría de análisis en este punto es el género de los autores publicados, donde encontramos que el 85 % son hombres (la

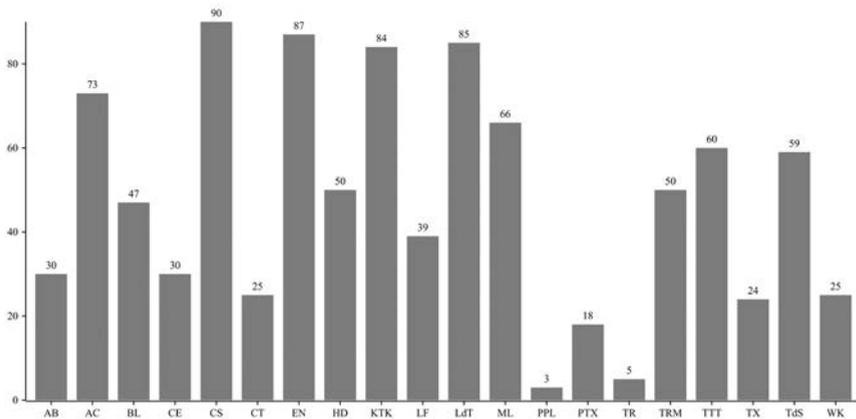


Ilustración 4: Libros traducidos (%). Fuente: Elaboración propia

más masculinizada es Trotta, seguida de Calumnia, Acantilado y Pre-Textos) y que sólo en tres editoriales se publican más autoras que autores (Continta me tienes, Lengua de Trapo y Trea). Las más paritarias son Melusina, Katakarak, Wunderkammer, Traficantes de Sueños y Barlin. En cuanto a la publicación de textos escritos por personas no binarias, sólo dos editoriales la señalan: Continta me tienes y Levanta Fuego. De ello se infiere que la presencia de mujeres es poco representativa en la publicación de ensayo, hecho que se corresponde con el imaginario masculino que ha dominado tradicionalmente el pensamiento crítico; al contrario que otros géneros muy feminizados como la literatura infantil, juvenil o erótica. Este dato se confirma, aunque de forma menos flagrante, al realizar las operaciones sobre el total: de los 1.716 autores el 65 % son hombres, el 35 % mujeres, y el 0,5 % no binarias. Aun así, es claro que el panorama —en un sentido y en otro— está cambiando y que las mujeres tienen cada vez más cuota de representación en el mundo de las ideas.

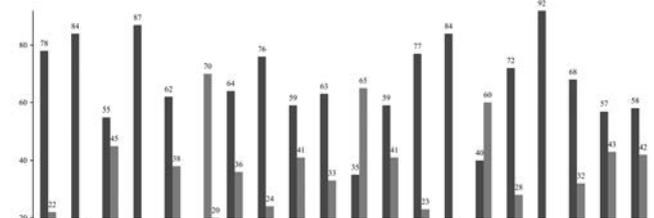


Ilustración 3: SEQ Illustration \\* ARABIC 2: Género de los autores (%). Fuente: Elaboración propia

La última categoría de este punto dedicado a los autores se refiere a la publicación de noveles en el ensayo. Hay que matizar que la categoría «novel» resulta problemática en este género, dado que la mayoría de los autores que lo publican tienen algún prestigio previo en su área de conocimiento. Esto se ve reforzado con los datos que arroja el análisis: el 20 % de las editoriales no publican autores noveles y el 50 % publica entre un 2 % y un 10 % (la que más lo hace, con un 29 %, es Piedra Papel Libros y luego Trea con un 20 %). Si nos acercamos al total, sólo un 4 % de los 1.716 autores son noveles. En rigor, el formato ensayístico, como decía al comienzo, es el que más depende de la figura del escritor —de la categoría de autor— y de su capital simbólico.

### El perfil de las obras

En este último epígrafe he articulado cuatro ejes de reflexión, aplicados a los 1.408 libros de la muestra. El primero es el estudio de la relación entre ensayo y traducción: aquí se observa que el 100 % de las editoriales ha publicado al menos algún libro de ensayo traducido en los últimos cinco años. Sin embargo, encontramos porcentajes muy dispares: aquellos sellos que editan un amplio número de autores internacionales tienen porcentajes de traducciones significativamente altos (i.e., Capitán Swing un 90 % y Errata Naturae un 85 %), mientras que en aquellas que se vuelcan mayoritariamente por la autoría nacional, los títulos traducidos se reducen (i.e., Pre-Textos un 18 %). Si utilizamos el total de libros como referencia, vemos que el 48 % de los 1.408 libros son traducciones, lo que revela que, de nuevo, la heterogeneidad de los sellos independientes y sus diferentes posturas editoriales producen un equilibrio entre lo autóctono y lo foráneo. En cuanto a los idiomas de los que más se ha traducido, como era esperable, prima el inglés, con una diferencia relevante respecto al resto: alrededor de un 40 % de libros son traducidos de esta lengua. Le siguen el alemán, el francés, el italiano y el portugués (con entre un 1 % y un 15 %).

La segunda variable interesante es la publicación en formato electrónico. Destaca que el 45 % de las editoriales no ha publicado ninguno de sus títulos en este formato como praxis sostenible (i.e., Abada, Barlin, Calumnia o Errata Naturae), mientras que Capitán Swing y Traficantes de Sueños editan prácticamente la totalidad de sus libros en digital. Esta última, como Katakarak, hace gala de una política de conocimiento abierto que deviene en edición con licencia Creative Commons y descarga gratuita. En los últimos años, Trea también ha creado un espacio digital, subvencionado por el Estado, de acceso libre y gratuito.

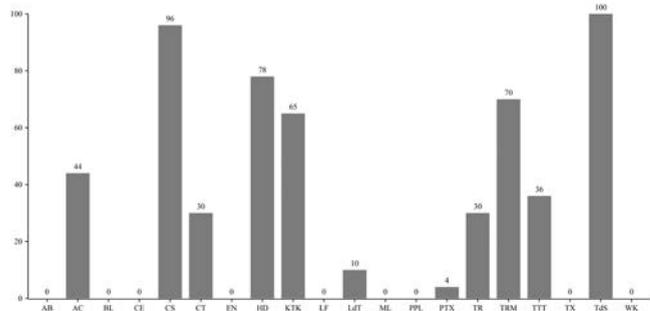


Ilustración 5: Libros publicados en formato electrónico (%). Fuente: Elaboración propia

El tercer eje de análisis, las políticas de colaboración o coedición, indica que el 50 % de las editoriales elegidas no han publicado ningún libro coeditado de ensayo en los últimos cinco años. Si bien algunas editoriales llevan a cabo esta práctica, el porcentaje sobre el total de libros pone de manifiesto que tan solo un 6 % de los 1.408 títulos ha sido coeditado. Y ninguno autoeditado, lo que confirma que la autoedición es una práctica más común en los géneros considerados de creación literaria (narrativa, poesía, teatro, etc.).

Por último, atenderé a las temáticas más abonadas en el género ensayístico publicado en España hoy. Los temas que han sobresalido en el siglo XX han sido el filosófico, político, histórico y sociológico (cf. Gracia y Ródenas, 2009). A partir de los noventa los feminismos fueron captando la atención, y en siglo XXI, las migraciones, la sostenibilidad, la globalización y las nuevas tecnologías. Si atendemos a las descripciones que las editoriales de esta muestra hacen de los títulos de ensayo (o de las etiquetas que les asignan), se distinguen 14, aunque estas categorías no son compartimentos estancos, sino que se imbrican y superponen. A saber: arte (11 %), derecho (3 %), ecología (4 %), economía (2 %), estudios de raza (1 %), feminismo (5 %), filosofía (22 %), historia (11 %), lingüística (1 %), literatura (10 %), política (13 %), psicología

(3 %), *queer* (1 %) y sociología (12 %). Se infiere entonces que la filosofía continúa siendo el ámbito predilecto del ensayo, a la que siguen, con cuotas que rondan el 10 %, arte, historia, literatura, política y sociología. Los mismos que han definido el género en la contemporaneidad

A. G. CUIÑAS /  
EL MERCADO  
DEL PENSAMIENTO

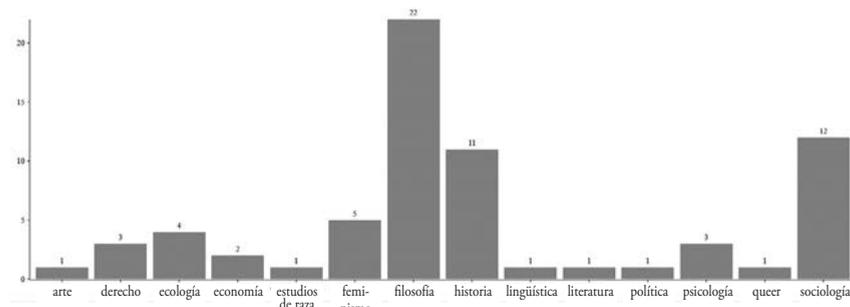


Ilustración 6: Temáticas del ensayo (%). Fuente: Elaboración propia

## Conclusiones

El ensayo se ha convertido en un formato cada vez más demandado en la industria editorial, como prueba este estudio. Se trata de un género proteico y bastardo que está en devenir: atraviesa todos los géneros y los contiene, toda vez que se expande fuera del libro en la prensa cultural, el teatro y las redes sociales. A esto hay que sumar el desplazamiento de la objetivación del sujeto ensayístico a su subjetivación, lo que denota que, en la actualidad, lo íntimo no solo deviene en ficción sino en ensayo. Se impone entonces una estética del pensamiento asentada en la performatividad y en el desvío, así como en una política de la edición independiente que, a la luz de los datos de esta muestra, es garantía en España de visibilidad (i.e., preponderancia de una distribución tercerizada; participación en ferias y mercado internacional) y de un equilibrio entre el capital nacional y el internacional (como prueban el número de autores nacionales y el de traducciones, que rondan el 50 %). Sin embargo, observamos tres debilidades, no exclusivas del género ensayístico, pero más acentuadas en él: la escasez de autores noveles, de coediciones y de mujeres. Es previsible que los dos últimos factores cambien y se desarrollen en los próximos años en aras de una praxis editorial colaborativa, sostenible e igualitaria. El ensayo es nuestro laboratorio crítico, y como tal, es garante del porvenir. Ya lo señaló Dillon: «el venerable género del ensayo tiene que ver con el futuro» (*Ensayismo*, Anagrama, 2023: 36).

A. G. C.—UNIVERSIDAD DE GRANADA

## ISABELLE TOUTON / EL ENSAYO FEMINISTA ESPAÑOL EN EL SIGLO XXI

Los ensayos que suelen ser contemplados por la crítica por su dimensión más literaria, su formato rompedor o su situación en el campo más legitimado no agotan ni mucho menos las publicaciones feministas y *queer* que van pululando desde hace unos años en España. Por una parte, en cualquier librería que se precie de una sección de ensayos amplia, se encuentra la subsección «feminismos» —que no existe necesariamente en las librerías de los otros países europeos—, y que resulta ser, a menudo, la más nutrida de ellas. No creo que fuera el caso a principios del siglo XXI, por lo menos no de manera tan siste-

mática. Esta agrupación, en un mismo lugar y bajo un mismo marte, de ensayos que tienen en común una perspectiva política y epistemológica, y que dialogan con un archivo y unas teorías transnacionales —más allá de las disensiones y conflictos que se dan en el seno del militante feminista, de los ámbitos abordados y de los dominios de especialidad o profesiones de sus autoras— es muy significativa del auge de la necesidad que tienen las lectoras, y no pocos lectores, de informarse y formarse sobre teoría feminista. En cuanto a formato, no cabe duda de que sea la sección que acoge los textos más

